

22

INFORME
ESPAÑA
2 0 1 5

Homenaje a
José María Martín Patino

Fundación Encuentro

Equipo de dirección y edición

Agustín Blanco • Antonio Chueca • Giovanna Bombardieri



Edita: Fundación Encuentro
Oquendo, 23
28006 Madrid
Tel. 91 562 44 58 - Fax 91 562 74 69
correo@fund-encuentro.org
www.fund-encuentro.org

ISBN: 978-84-89019-43-0
ISSN: 1137-6228
Depósito Legal: M-37865-2015

Fotocomposición e Impresión: Albadalejo, S.L.
Antonio Alonso Martín, s/n - Nave 10
28860 Paracuellos del Jarama (Madrid)



Gracias a la Fundación Ramón Areces, la Fundación Encuentro dirige el Centro de Estudios del Cambio Social (CECS), que elabora este Informe. En él ofrecemos una interpretación global y comprensiva de la realidad social española, de las tendencias y procesos más relevantes y significativos del cambio.

El Informe quiere contribuir a la formación de la autoconciencia colectiva, ser un punto de referencia para el debate público que ayude a compartir los principios básicos de los intereses generales.



VNiVERSiDAD
D SALAMANCA

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

ÍNDICE

UN PROYECTO DE DIÁLOGO Y RECONCILIACIÓN XVII

José María Martín Patino y Agustín Blanco

El encuentro: una vocación y un proyecto de vida	XX
Saber lo que nos pasa: una larga tradición	XXV
Datos, pensamiento complejo, perspectiva plural	XXVIII
Conocimiento para la acción	XXX
Diálogo y consenso	XXXI
Una vida buena, una buena muerte	XXXIII

PARTE PRIMERA: LOS ACTORES

Capítulo 1

LOS RETOS EN EL CAMINO HACIA LA IGUALDAD DE GÉNERO 3

Nuria Guilló, María Isabel Martínez y Elvira González

1. Introducción	5
2. Sin (co) educación no habrá avances reales hacia la igualdad	6
2.1 Lo que nos preocupa	6
2.2 Por dónde avanzar	11
3. Trabajo remunerado y cuidados: una ecuación imposible en la realidad actual	13
3.1 Lo que nos preocupa	14
3.2 Por dónde avanzar	18
4. Las violencias contra las mujeres: una dolorosa actualidad reflejo de la envergadura del problema	20
4.1 Lo que nos preocupa	20
4.2 Por dónde avanzar	27
5. Indicadores	29

Capítulo 2

LA JUVENTUD ESPAÑOLA: EL IMAGINARIO DE LA TRANSICIÓN PERMANENTE 33

Josune Aguinaga Roustan y Domingo Comas Arnau

1. Un repaso histórico al estudio de la juventud en España	35
1.1 Los estudios de juventud en España	35
1.2 Las limitaciones de una perspectiva estrictamente empirista y bastante cuantitativa	37
1.3 Las aportaciones de los informes de la Fundación Encuentro	39
1.4 La perspectiva racional de la teoría de las generaciones	41
2. Las generaciones juveniles en el último medio siglo en España	42
2.1 El juego de las generaciones, la estratificación social y la diversidad territorial	42
2.2 La generación del tardofranquismo	45
2.3 La generación de la democracia	46
2.4 La generación de la suficiencia pragmática	47
2.5 La emergencia de una nueva generación	48

3. La dimensión cultural familia/educación y la transformación de las generaciones jóvenes en España	49
3.1 ¿Qué representa la dimensión cultural familia/educación?	49
3.2 La dependencia familiar y la dimensión cultural familia/educación en una perspectiva generacional	52
4. Los retos: ¿cómo debemos apoyar a la generación emergente para que aumente nuestra competitividad internacional y haga sostenible nuestro Estado de bienestar?	54
5. Indicadores clave para evaluar nuestra evolución y perspectivas	55

Capítulo 3

LAS PERSONAS MAYORES Y EL DESAFÍO INTERGENERACIONAL 57

Antonio Abellán, M^a Dolores Puga y Rogelio Pujol

1. Abordaje de las grandes cuestiones sobre las personas mayores	60
1.1 El proceso de envejecimiento demográfico	60
1.2 Estado de salud y necesidades de cuidados	63
1.3 Las pensiones	66
1.4 Familia y bienestar	68
1.5 Solidaridad y transferencia de recursos	70
2. Los retos	75
2.1 Pérdida poblacional	75
2.2 Más enfermedad crónica y ¿más discapacidad?	77
2.3 Descenso de la actividad económica	78
2.4 Sostenibilidad de las finanzas públicas	78
2.5 Otros retos	79
3. Propuestas de actuación	81
3.1 Una reflexión necesaria sobre el inicio de la vejez	81
3.2 Políticas frente al reto del envejecimiento demográfico	84
3.3 Políticas de envejecimiento activo	86
4. Indicadores clave	88

Capítulo 4

CONSENSO FAMILISTA Y PACTO DE PROTECCIÓN INFANTIL EN ESPAÑA 89

Fernando Vidal

1. Claves interpretativas y posicionamiento de los informes de la Fundación Encuentro	91
1.1 Una sociedad en busca de la familia	92
1.2 Una crecida demanda de familia	95
1.3 La relegitimación de la familia por la individuación	97
1.4 Una España familista, pero a contracorriente del utilitarismo y la pobreza	101
2. La evolución de la infancia	104
2.1 Severo empobrecimiento de la infancia en España	105
2.2 La mejora en salud y los nuevos riesgos de los estilos de vida	106
2.3 Descensos en las dificultades educativas	108
2.4 La excesiva alarma social por el mundo televisivo y digital	109
3. Retos y propuestas	111
3.1 El nuevo marco político de familia	111
3.2 Centrarse en la sostenibilidad familiar y el capital familiar en los enclaves de exclusión	112
3.3 El enfoque familiaricéntrico	116

3.4	La activación de las familias	117
3.5	Parentalidad positiva en los vínculos tempranos	119
3.6	Conyugalidad positiva	120
3.7	Propuestas en materia de infancia	122

Capítulo 5

MIGRACIONES EN ESPAÑA 125

Raquel Caro y Mercedes Fernández

1.	Claves interpretativas	127
1.1	La inmigración a España: rasgos generales y evolución	127
1.2	La crisis económica y la evolución del mercado de trabajo (inmigrante)	129
1.3	Una breve reflexión	130
2.	Principales retos que se plantean en un horizonte a corto y medio plazo	131
2.1	La historia de la política migratoria en nuestro país: ¿lo que pudo ser y no fue?	131
2.2	Cuestiones relevantes	133
3.	Propuestas de actuación	137
3.1	Catalizadores	137
3.2	Barreras	139
3.3	Propuestas	140
4.	Aplicaciones prácticas	141
4.1	Programas de fomento del empleo y la empleabilidad de los migrantes	141
4.2	Incorporación de sistemas de calidad y adiestramiento de profesionales y voluntarios	142
4.3	Programas de sensibilización y prevención de la discriminación en el centro de trabajo	142
4.4	Programas de educación extracurricular	143
4.5	Programas para mujeres o en los que las mujeres son las beneficiarias principales	144
4.6	Programas de promoción de la igualdad de trato y no discriminación en la sociedad de acogida	144
5.	A modo de conclusión	145

PARTE SEGUNDA: LOS GRANDES PILARES DEL BIENESTAR

Capítulo 6

EL EMPLEO 149

Begoña Cueto

1.	Introducción	151
2.	Evolución del mercado de trabajo: ¿podemos hablar de recuperación?	152
2.1	Empleo asalariado y autónomo	155
2.2	Características del empleo asalariado	157
2.3	Evolución del empleo por ramas de actividad	160
2.4	Evolución del empleo según ocupación	162
3.	Retos en el corto y medio plazo	164
3.1	La formación de la población desempleada	165
3.2	El desempleo de larga duración	166
3.3	El desempleo juvenil	167
4.	Las políticas de empleo	169

4.1	La protección por desempleo	170
4.2	Las políticas activas	172
5.	Consideraciones finales	174
Capítulo 7		
LA EDUCACIÓN: RETOS Y PROPUESTAS		177
<i>Alejandro Tiana Ferrer</i>		
1.	Claves para el análisis	179
2.	Retos planteados	185
2.1	Reducir el fracaso escolar	185
2.2	Identificar los saberes necesarios para el futuro	187
2.3	Mejorar el rendimiento educativo	188
2.4	Aumentar la equidad	190
2.5	Mejorar el funcionamiento de las instituciones educativas	190
2.6	Dar forma a la profesión docente	192
2.7	Lograr el consenso en materia de educación	193
3.	Propuestas de actuación	194
4.	Indicadores clave	198
Capítulo 8		
CRISIS ECONÓMICA, ESTADO DE BIENESTAR Y SISTEMA SANITARIO		201
<i>Julián García Vargas</i>		
1.	La asistencia sanitaria, víctima de la crisis económica de la UE	203
2.	España: la caída del gasto sanitario	204
3.	Efectos sobre el SNS: cómo hacer frente a la nueva demanda	208
4.	La respuesta ciudadana	210
5.	Efectos en las comunidades autónomas	212
6.	El gasto sanitario en el conjunto del Estado de bienestar	213
7.	Acabar con el “todo para todos y gratis”: el Estado de bienestar y las dificultades de la recaudación tributaria	215
8.	Cuánto y cuándo recuperaremos gasto sanitario. El Programa de Estabilidad del Reino de España (PERE)	216
9.	Recuperar el presupuesto de la mano de las reformas	217
10.	Una nueva manera de enfocar la política sanitaria: Estrategia Nacional de Salud	219
10.1	Contenido de la Estrategia Nacional de Salud	220
	Conclusiones	222
Capítulo 9		
LOS RETOS DEL SISTEMA DE PENSIONES EN ESPAÑA		223
<i>Gerardo Meil</i>		
1.	Relevancia económica y social de los sistemas públicos de pensiones	225
2.	Desafíos a la sostenibilidad del sistema de pensiones	226
2.1	Envejecimiento de la población	226
2.2	Cambios en la dinámica familiar	229
2.3	El impacto de la crisis económica	231
3.	Reformas, proyecciones y perspectiva de futuro del sistema de pensiones	235

3.1 Reformas acometidas en los últimos años para hacer frente a los desafíos del envejecimiento	235
3.2 Las proyecciones de futuro de la Unión Europea	239
3.3 Perspectivas de futuro	241
4. Indicadores de seguimiento del sistema público de pensiones	244

Capítulo 10

ESTADO DE BIENESTAR Y POLÍTICAS SOCIALES: TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS 249

Luis Ayala Cañón y Jesús Ruiz-Huerta Carbonell

1. Introducción	251
2. Los Estados de bienestar en transformación	254
2.1 La evolución de los Estados de bienestar	254
2.2 La crisis económica y el Estado de bienestar	258
3. El Estado de bienestar en España: ¿dónde hemos llegado?	261
3.1 Expansión y asistencialización del Estado de bienestar en el largo plazo	261
3.2. Crisis económica y políticas sociales en España	265
4. La reforma de las políticas sociales	268
4.1 ¿Cómo mejorar la capacidad redistributiva de las políticas sociales?	268
4.2 ¿Cómo articular las políticas sociales en un marco descentralizado?	270
4.3 ¿Cómo avanzar hacia una gestión mixta del bienestar social eficaz y eficiente?	274
4.4 ¿Qué sistema de financiación es posible?	276

PARTE TERCERA: TERRITORIO, REDES Y SOSTENIBILIDAD

Capítulo 11

EL RESCATE EUROPEO DE LA UNIÓN EUROPEA 283

Agustín José Menéndez

1. Los “lugares comunes” que bloquean el discurso público en España y en Europa	287
1.1 La tesis del Estado manirroto	287
1.2 ¿Fuera del euro no hay salvación?	294
1.3 “No hay alternativa a las políticas que se están aplicando”	297
1.4 “A medio y largo plazo, la única solución es más Europa” (el mantra del más Europa)	300
2. De los clichés al análisis: las cinco dimensiones de la crisis europea	302
2.1 Herramientas analíticas y conceptuales con las que deshacer el galimatías de la crisis	302
2.2 Las cinco dimensiones de la crisis	304
3. El gobierno europeo de la crisis	316
3.1 Preservación del capital financiero	317
3.2 La despolitización de la política económica como garantía de la credibilidad de la misma	319
3.4 Un modelo de crecimiento basado en un saldo exportador alto y sostenido	320
4. El reto al que nos enfrentamos: el rescate europeo de la Unión Europea	323
4.1 Repensar el mercado interior: una concepción distinta de las libertades económicas	324

4.2 Repensar la infraestructura monetaria de la integración económica	326
4.3 Repensar la solidaridad entre Estados europeos	327
5. ¿Cómo podemos saber si Europa avanza en la dirección correcta?	329

Capítulo 12

LA DESCENTRALIZACIÓN POLÍTICA EN ESPAÑA 337

Fabiola Mota Consejero

1. Creación, desarrollo y crisis del Estado autonómico	339
1.1 El objetivo de la democratización	339
1.2 El objetivo de la integración nacional	344
1.3 El objetivo de la legitimidad del Estado autonómico	351
2. Retos del Estado autonómico y propuestas de reforma	358
2.1 Estado plurinacional y asimétrico	358
2.2 Financiación autonómica y política regional	360
2.3 Relaciones intergubernamentales cooperativas	361
2.4 Senado como cámara de representación territorial	364
Anexo	366

Capítulo 13

MUNDO, MEDIO Y TERRITORIO RURAL 371

Fernando Franco Jubete

1. Introducción	373
2. Claves para entender lo que está pasando	374
2.1 Realidad actual del mundo rural	374
2.2 Las posibilidades de un desarrollo rural no agrario	378
2.3 La Agricultura, clave en la construcción europea	380
3. Principales retos que se plantean en un horizonte a corto y medio plazo y propuestas de actuación	383
3.1 Valoración de lo rural en residencia urbana	384
3.2 El refugio ante la crisis: siempre nos quedará la Agricultura	385
3.3 Rejuvenecimiento rural y relevo generacional agrario	387
3.4 Una nueva revolución agraria	389
3.5 De la brecha geográfica a la brecha digital	391
3.6 Es necesario el compromiso de los poderes públicos y de la sociedad	392

Capítulo 14

ENERGÍA Y SOSTENIBILIDAD 395

José María Bellver, Adela Conchado, Rafael Cossent, Alessandro Danesin, Pedro Linares, José Ignacio Pérez Arriaga y José Carlos Romero

1. Claves para entender la situación	397
1.1 Producción y consumo de energía	398
1.2 Precios y disponibilidad de recursos fósiles	403
1.3 Emisiones de CO ₂ y otros contaminantes	404
1.4 Pobreza energética	407
1.5 Innovación	408
2. Retos	410
3. Propuestas	414
4. Indicadores clave	417

Capítulo 15**TIC Y SOCIEDAD: LA INFORMACIÓN QUE SE CONVIRTIÓ EN PODER PARA TODOS**

419

Dolors Reig

1. La web 2.0 o web social como cambio de paradigma: algunas claves para entender el fenómeno 421
2. Intercreatividad (Berners-Lee): intercambios creativos digitales 424
3. Inteligencia colectiva (Lévy): un ciberespacio que conecta inteligencias 425
4. Multitudes inteligentes (Howard Rheingold): el conocimiento colectivo apoyado en la Red (McLuhan) 426
5. La sabiduría de las multitudes (Surowiecki) 427
6. Arquitectura de la participación, los contenidos generados por el usuario 427
7. *Sharismo* y licencias Creative Commons 428
8. La sociedad aumentada 430
9. Big data: los datos como el petróleo del siglo XXI 436
10. Empatía, valores de la cibercultura y evolución de la realidad 437
11. Nuevos modelos de innovación social 438
12. Sociedad y TIC: las tecnologías del empoderamiento y la participación 440

PARTE CUARTA: SOCIEDAD Y POLÍTICA**Capítulo 16****¿NUEVA POLÍTICA? ARGUMENTOS A FAVOR Y DUDAS RAZONABLES**

445

Joan Subirats

1. Crisis de los sujetos políticos tradicionales y nuevos actores 447
2. Los efectos en las instituciones y en las formas de gobernar y de gestionar 450
3. ¿Nueva política? 452
4. Nueva política y redes sociales 455
5. El “dentro-fuera” de las instituciones 458
6. Dudas razonables 460
7. Y, finalmente, ¿cuál es la diferencia? 463

Capítulo 17**CUANDO VUELVA A SALIR EL SOL: POSCRISIS, PARTICIPACIÓN Y SOCIEDAD CIVIL**

465

Chaïme Marcuello Servós y Carmen Marcuello Servós

1. Introducción 467
2. La crisis como transformación 468
3. Mirando más allá: poscrisis 475
4. Unas prescripciones posibles 480
5. Para cuando el sol se esconda 483

Capítulo 18

LAS CLASES SOCIALES EN ESPAÑA: CAMBIO, COMPOSICIÓN Y CONSECUENCIAS

Miguel Requena y Mikolaj Stanek

	487
1. Introducción	489
2. La transformación de la estructura de clases	491
3. Dos procesos de formación de las clases	495
3.1 Clases e inmigración	495
3.2 Clase y movilidad intergeneracional	500
4. Algunas consecuencias de la desigualdad de clase	503
4.1 Clase social y logro educativo	504
4.2 Clase y desempleo	507
4.3 Clase social e ingresos	509
4.4 Clase social y salud	512
5. Recapitulación	515

Capítulo 19

MÁS ALLÁ DE UNA SOCIEDAD PRECARIA: DE LOS PROCESOS DE EXCLUSIÓN A LOS PROCESOS DE EXPULSIÓN

Guillermo Fernández Maíllo

	519
1. ¿Qué está sucediendo en el ámbito de la pobreza y la exclusión social? Claves para entender el aumento de los procesos de exclusión	521
2. Un paso más allá: los expulsados del sistema. ¿Cuáles son los principales retos que se plantean en un horizonte a corto y medio plazo?	528
3. ¿Qué hacer para ralentizar este proceso de expulsión en el ámbito de nuestro país? Propuestas de actuación	531
4. ¿Cómo proceder al diagnóstico permanente de la exclusión social? Indicadores clave para el seguimiento	536

Capítulo 20

LA INNOVACIÓN SOCIAL ANTE LOS DESAFÍOS DEL BIENESTAR

Xavier Martínez-Celorio

	541
1. Introducción	543
2. ¿Qué es la innovación social? Definición y tendencias	545
3. El ecosistema de la innovación social: componentes y actores	550
4. La institucionalización de la innovación social	561
5. ¿La innovación social como motor de cambios en la política pública?	569

UN PROYECTO DE DIÁLOGO Y RECONCILIACIÓN

José María Martín Patino
Agustín Blanco
Fundación Encuentro

José María Martín Patino escribió buena parte de las Consideraciones Generales, las páginas que abren los informes de la Fundación Encuentro. En esos textos más ensayísticos, a modo de grandes editoriales anuales, dejaba constancia de sus preocupaciones y sus deseos respecto a un país y a unas gentes con las que siempre se sintió comprometido. Hijo como fue de los tiempos de la ira y el desencuentro, sacó de ahí la fuerza para su actividad constante y el tema con el que escribió su propia historia y en gran medida la nuestra.

Afortunadamente, José María escribió mucho. Conocía perfectamente el valor y el poder de la lengua, sus posibilidades y limitaciones tras su ejercicio continuo en sus años de formación jesuítica, los estudios de Filología Clásica en Salamanca con Antonio Tovar, Alonso Zamora Vicente o Agustín García Calvo y su papel fundamental en la traducción de los textos litúrgicos tras el Concilio Vaticano II. De ahí surgió una prosa directa, austera, precisa, de recia raigambre castellana. Frases cortas, de sintaxis lineal, con más querencia por los sustantivos que por los adjetivos, por las yuxtaposiciones que por las alambicadas subordinaciones. Sujeto, verbo y predicado y el imperativo de los hechos frente a la opinión: éstos eran los mantras que una y otra vez nos repetía. El estilo es el carácter y por eso ese estilo era algo más que un instrumento para transmitir unos conocimientos o una realidad; era parte fundamental del mismo mensaje, del “carácter” del informe y de la Fundación Encuentro.

En este volumen de homenaje a José María queremos que esté presente, y no sólo en espíritu o como evocación o inspiración. Por ello las breves páginas que siguen se entretejen con textos suyos tomados de libros, informes y documentos de la Fundación Encuentro y de otras publicaciones. En ellas quisiéramos reflejar las claves para entender la historia y el sentido de la Fundación Encuentro y de su informe. Una historia y un sentido estrechamente imbricados con la historia personal de José María, pero también, por su aguda conciencia de compromiso ineludible con su tiempo, con nuestra propia historia como sociedad y como país. Creemos, sinceramente, que se trata de un proyecto plenamente vigente y quizá hoy más necesario si cabe en los tiempos que estamos viviendo.

El encuentro: una vocación y un proyecto de vida

José María Martín Patino falleció en Madrid el 29 de marzo de 2015, víspera de su noventa cumpleaños. Poco antes se habían cumplido treinta años desde la creación de la Fundación Encuentro. A este proyecto se entregó con pasión casi juvenil cuando, con casi sesenta años, abandonó el cargo de Provicario de la Diócesis de Madrid, tras dos décadas de leal y estrecha colaboración con el Cardenal Tarancón en los años del posconcilio y de la transición política en nuestro país. Para él se trató de un proceso sin solución de continuidad, que respondía en uno y otro momento a una vocación profunda que se manifestaba tanto en su dimensión personal e histórica como en su específica vocación religiosa jesuita.

En el libro *31 jesuitas se confiesan* relata José María, con claras reminiscencias de la propia experiencia de Ignacio de Loyola en su *Autobiografía*, el momento en el que se manifiesta y se concreta lo que da sentido a su vida y va a orientar su actividad: *“No olvidaré nunca la emoción tan fuerte que sentí hasta calar todos mis huesos, cuando en el retiro de los ejercicios espirituales para prepararnos a la ordenación sacerdotal, en la ciudad alemana de Ulm, al contemplar la catedral iluminada como una antorcha de fuego asentada sobre el monte cercano, que dominaba toda la ciudad, el día de la meditación sobre ‘Las dos banderas’, sentí como un latigazo, que hizo estremecer todo mi espíritu. Fue un ramalazo que me dejó marcado para toda la vida. El Señor quería que me dedicara especialmente a la reconciliación entre los españoles. A la altura de mis 76 años tengo claro que aquella fuerte conmoción me hizo entrar más dentro de mi vocación, la que mejor se adaptaba a mi carácter y experiencia vital. Se trataba sencillamente de una nueva forma de sentir mi relación con Dios y con los hombres. Una llamada clara a tomar en serio la división entre vencedores y vencidos que pervive en la conciencia colectiva de los españoles. Entendí que debería ayudar, con todas mi fuerzas, a superar la memoria de la Guerra Civil y a reconocer los errores cometidos por ambos bandos”*¹.

La honda conciencia de esta vocación/misión se enraíza en la propia historia de José María, en la lectura que hace de su vida: *“Las fechas de mi biografía coinciden con acontecimientos públicos que iban nublando el horizonte de mi entorno familiar y social. Cumplí seis años quince días antes de la proclamación de la Segunda República; recuerdo perfectamente el ambiente tan triste que se respiraba en mi casa. Me atreví con un amigo a salir para ver ondear la bandera republicana que había izado el jefe de Correos en mi pueblo natal; tenía once años cuando estalló la Guerra Civil y catorce cuando comenzó la Segunda Guerra Mundial; durante el régimen franquista se cruzaban los sentimientos opuestos del triunfo de los católicos y la preocupación*

¹ Gómez-Oliver, V. y Benítez, J. M. (2003): *31 jesuitas se confiesan*. Barcelona: Península/Atalaya, p. 445.

por el aislamiento internacional y la sucesión de Franco. En plena madurez, a los cincuenta años viví muy de cerca y pude comprometerme en la transición política de la dictadura a la democracia”².

La temprana experiencia de Europa y de la democracia –a través de sus estudios en Italia y en Alemania en los años cincuenta–, el contacto directo con el desarraigo social de la inmigración española, el horror sufrido en propia carne de una confrontación fratricida que busca la aniquilación del adversario y la destrucción del diálogo, la formación como principio de la emancipación personal y social y del progreso y desarrollo, la vivencia de la apertura al mundo secular del Concilio Vaticano II, el compromiso por alcanzar la democracia, la voluntad inquebrantable de consenso y de diálogo, el empeño en la formación y consolidación de una ciudadanía y una sociedad verdaderamente europeas y democráticas... son todos factores que están detrás de su decisión de iniciar la andadura de la Fundación Encuentro. *“En 1985, una vez liberado de todo cargo eclesiástico, me pude entregar con más dedicación a la pacificación de la sociedad civil española. Comencé con un buen equipo de amigos, aquellos mismos que habían sido más asiduos a los almuerzos con el cardenal Tarancón, la aventura de la Fundación que ha cumplido ya tres lustros de historia. El número y la calidad de relaciones que yo había podido entablar durante el tiempo de Tarancón con líderes políticos desde Suárez a Felipe González y Santiago Carrillo y muchos profesionales del derecho y de la empresa, así como con el mundo universitario, facilitaba la creación de una plataforma de encuentro e incluso la institucionalización, mediante una fórmula como la de crear una Fundación. El cardenal Tarancón apoyaba la idea, pero creía que, una vez jubilado, debería ausentarse de Madrid y no aceptó la presidencia de dicha Fundación. Él mismo me recomendó en una larga carta de su puño y letra, que conservo, aprovechar esta fórmula legal para seguir trabajando en favor del consenso social, que él consideraba aún frágil. No puedo negar que este proyecto me encantaba, pero al mismo tiempo pensaba en las enormes dificultades presentes y que iban a surgir [...] Nunca dudé sobre el nombre que deberíamos darle a la fundación: Encuentro, en singular”*³.

La Fundación Encuentro fue reconocida y clasificada como “Fundación cultural privada de promoción con el carácter de benéfico” por el Ministerio de Cultura con fecha 29 de enero de 1985. Según sus estatutos, tiene por fin “promover el diálogo serio entre mundos y sectores sociales y de pensamiento que permita los contactos y comprensión entre ellos” y la creación de espacios de consenso social.

La actividad de los primeros años de la Fundación Encuentro se centró en la realización de dos tipos de *encuentros*: los encuentros en régimen

² *Ibidem*, p. 437.

³ *Ibidem*, pp. 454 y 456.

interno –el diálogo durante día y medio en grupos de unas treinta personalidades, elegidas entre especialistas del derecho, la sociología, las ciencias políticas, la vida económica y la religión– y los almuerzos de trabajo –reuniones de carácter confidencial en la sede la Fundación Encuentro de entre tres y seis personalidades para intercambiar opiniones e intentar llegar a acuerdos sobre temas conflictivos de la vida social y política de nuestro país–.

Entre junio de 1985 y mayo de 1992 se celebraron 22 encuentros en régimen interno, articulados en torno a tres grandes preocupaciones: la comprensión de los distintos pueblos y culturas de España, el diálogo entre los agentes sociales o la concertación socioeconómica y la colaboración de las organizaciones de iniciativa social con instituciones del Estado en problemas de la sociedad (drogodependencia, mecenazgo, libertad religiosa, etc.).

El *Servicio de Documentos* se puso en marcha en 1987: “*Nuestro camino hacia Europa era claro. Éramos europeístas sin seguir al detalle el curso de los acontecimientos. Por suerte dos grandes amigos personales, antiguos ministros del gobierno Suárez, facilitaron mucho la colaboración: D. Marcelino Oreja, Secretario General del Consejo de Europa en Estrasburgo, y D. Federico Mayor Zaragoza en la UNESCO de París. Pusieron a nuestra disposición los documentos de las diversas Comisiones que trataban cuestiones sustanciales, sumamente actuales para la Unión Europea. Encontramos un equipo de traductores que elegían los documentos y los traducían. Los fascículos llegaron a interesar más aún que lo que habíamos esperado. En un principio pensábamos que podían servir también para llevar a nuestro programa de debates las cuestiones tan actuales que allí se trataban. A lo largo de casi una década se publicaron 161 cuadernos con documentos en español de Comisiones internacionales, Institutos acreditados y Organismos supranacionales. Proporcionábamos a la sociedad española documentos íntegros utilísimos para una reflexión seria que permitiera el debate público y la comunicación entre diversos sectores en el seno de nuestra sociedad. A este servicio se suscribieron departamentos universitarios, gabinetes oficiales y líderes de opinión*”⁴.

Casi como una consecuencia natural de estas actividades (los encuentros y el servicio de documentos), en la Fundación Encuentro se siente la necesidad de crear instrumentos propios de conocimiento de los fenómenos emergentes y de los procesos sociales que dominan los cambios en la sociedad española en el marco de nuestra integración en la Comunidad Económica Europea. Se creó primero la *Red de Talleres Universitarios* con equipos en las comunidades autónomas de Andalucía, Cataluña, Castilla y León, País Vasco, Galicia y Comunidad Valenciana. La Fundación dedicó dos años a pulsar la opinión de más de medio centenar de profesores universitarios,

⁴ Martín Patino, J. M. (2011): *La obra de la Fundación Encuentro*. Documento interno, p. 4.

agrupados en equipos interdisciplinarios en las diferentes comunidades autónomas. Los trabajos de estos grupos se recogieron en una colección de estudios publicados en la colección Construir Europa de la editorial Centro de Estudios Ramón Areces.

Para la creación de estos equipos, se celebraron reuniones periódicas en todos los centros universitarios en que se fueron formando, para fijar el tema general de manera que respondiera a las demandas más urgentes, distribuir el trabajo y releer conjuntamente los textos aportados. Una vez publicados los libros o informes fueron presentados a la prensa en diversos centros universitarios, con el objetivo de interesar y darlos a conocer a profesores y alumnos. Posteriormente, y en torno a los temas abordados por los estudios, se organizaron en cuatro comunidades autónomas ciclos de conferencias-debate que ayudasen a extender el conocimiento de los problemas económicos, sociales y culturales en sectores más amplios.

En paralelo a esta planificación de la Red de Talleres, y casi imbricándose con ella, surge la posibilidad de contar con los recursos necesarios para poner en marcha un Centro de Estudios Sociales de Seguimiento, cuya tarea principal sería la elaboración de un informe anual con los planteamientos expuestos respecto al trabajo de la Red de Talleres. La labor de coordinación y de unidad de enfoque de los distintos grupos era asumida por un proyecto con una estructura más sólida y permanente.

En 1990 la idea de crear un *Centro de Estudios de Seguimiento de lo Social (CESS)* en España, en el que un grupo de sociólogos y pensadores se comprometiesen a elaborar todos los años un informe anual, se consolidó y se convirtió en una decisión firme. Para la redacción del proyecto y la formación de los primeros equipos la Fundación Encuentro recibió en primer lugar la ayuda económica de la Fundación Ramón Areces. El objetivo principal del proyecto se concretaba en la elaboración de un informe anual sobre la situación social del país, con las siguientes características distintivas:

1. *“Se trata, en primer lugar, de un informe fruto de la reflexión de un importante número de especialistas. Tiene que acreditarse por su rigor científico y por su absoluta neutralidad. Es substancialmente incompatible con la política partidista y, por tanto, con el juicio concreto sobre actuaciones de instituciones concretas, sean éstas políticas, empresariales, de grupos religiosos, asociaciones concretas, etc. El informe se propone explicar los fenómenos y procesos que realmente influyen en la evolución global de la sociedad. Huirá de lo anecdótico e interpretará transversalmente toda la batería de indicadores sociales, poniendo el acento en las interdependencias macrosociológicas existentes entre las mismas.*

2. *El informe tiene que observar rigurosamente su periodicidad. Dará mucha importancia a la sucesión en el tiempo. Las cifras y las interpretaciones que se ofrezcan, al ser avaladas por el mismo equipo, tendrán muy en*

cuenta las referencias y el seguimiento, para que puedan adquirir su valor comparativo.

3. Siguiendo el ejemplo del CENSIS italiano, pretendemos conectar con el hombre medio, procediendo de lo general a lo particular, conectando las ciencias básicas con las aplicadas, sin rehuir el género del ensayo diáfano que llegue a interesar, como en Italia, a los medios de comunicación, a los políticos, a los empresarios y a todos los líderes de opinión. En una sociedad mucho más compleja como la italiana, el 'Rapporto' anual se ha convertido en un punto obligado de referencia, para todo tipo de instituciones públicas y privadas. Un texto de estas características, en una situación como la española, en la que el 'discurso público' no ofrece fiabilidad ni continuidad, nuestro Informe Anual se propone llegar a ser un texto de reconciliación del lenguaje público que ayude incluso a valorar las prioridades de la 'agenda de debates' que corresponde a una democracia representativa y transparente"⁵.

El 1 de abril de 1992 la Fundación Encuentro, la Fundación Ramón Areces y la empresa Iberdrola firmaron un convenio por el que se creaba el Centro de Estudios del Cambio Social (CECS), que asumía la responsabilidad y la gestión del proyecto del informe social global. Éste debía inspirarse en el modelo del informe italiano de la Fundación CENSIS (Centro Studi Investimenti Sociali). El Informe CENSIS era "fruto de intensos diálogos y servía también de herramienta para posibles y deseados debates sobre cuestiones que interesaban al hombre de cultura media que quisiera seguir y encontrar el sentido de los procesos sociales. Las noticias o la información no bastan para aumentar el conocimiento. Tiene que dar un proceso mental a ser posible estimulado por los que estén dispuestos a dialogar en aras de la realidad misma, ya que no se trata de otra cosa que la de consensuar un asunto en torno a la realidad o al conocimiento más cercano que podamos llegar a obtener de ellas con la ayuda de varios puntos de vista. Este sería nuestro mejor instrumento para la organización de nuestros debates. Fue precisamente Fernando Abril Martorell el que después de una sesión larga con agentes sociales que preparaban la huelga en tiempos de la presidencia de Felipe González, el que me hizo la siguiente reflexión. 'A estos debates tan pormenorizados hay que venir con un informe escrito que contenga toda la información estadística. La Fundación Encuentro es la mejor situada para traer a debate informes serios con las mejores estadísticas y con gente verdaderamente interesada por la verdad'. En la Fundación conservamos estas palabras del entonces Vicepresidente del Gobierno, cargadas de sentido común. A partir de ahí comenzó nuestro itinerario en busca de los procedimientos para llegar a ese Informe, cuyo primer volumen dio cuenta del año 1993"⁶.

⁵ Fundación Encuentro, *Memoria 1990-1991*, pp. 117-118.

⁶ Martín Patino, J. M. (2011), p. 6.

La vida de la Fundación se convirtió en la vida de José María durante treinta años. El informe anual fue siempre la actividad principal, pero es precisamente desde la propia experiencia del informe, de sus preocupaciones y centros de interés, de sus métodos de elaboración y de su militante vocación de conocimiento para la acción desde donde empiezan a surgir nuevos proyectos: la Declaración Conjunta en Favor de la Educación, el Programa Educared y el Foro de Experiencias Pedagógicas en colaboración con la Fundación Telefónica, los Estudios con Caja España sobre Castilla y León y, finalmente, el Proyecto Raya Duero. Una vida, en resumen, entregada, intensa, comprometida: *“El propósito central de la Fundación Encuentro, que ahora trato de animar y dirigir, me lleva a mantener y multiplicar las relaciones con gentes de diversas tendencias culturales y religiosas. Es el centro de mi actividad institucional y personal. Mi ‘agenda’ de trabajo anda siempre apretada. Tengo que aprovechar los ‘almuerzos de trabajo’, las reuniones y debates que organizamos para vivir y hacer vivir las grandes cuestiones éticas de la esfera pública. Mi carácter se adapta tan fácilmente a este trabajo, que sorprende mi actividad a los que me rodean. Tengo que sacar tiempo para leer a los autores más diversos y estar bien informado utilizando toda clase de medios”*⁷.

Saber lo que nos pasa: una larga tradición

José María llega al análisis social tras toda una vida dedicada a la actividad pública, al diálogo interdisciplinar y al debate sobre los grandes temas que afectan a la sociedad española en un período tan intenso como fue la Transición y los primeros años de la democracia. Y es en esa dilatada experiencia práctica en la que descubre todo el sentido de la máxima orteguiana “No sabemos lo que nos pasa y eso es precisamente lo que nos pasa”: *“Una sociedad tiene derecho a conocer el momento que vive. Al menos debe intentar comprender lo que está sucediendo. Ortega denunció hace ya más de seis décadas esta enfermedad de los españoles con su célebre diagnóstico: ‘Lo más grave que nos pasa es que no sabemos lo que pasa’. Hoy no podemos quejarnos de los estadísticos, sociólogos y economistas españoles. Hemos avanzado notablemente en el conocimiento de nuestros males. Disponemos de un repertorio abundante de indicadores. Seguimos al día los económicos y abundan los estudios basados en encuestas y sondeos. El Instituto Nacional de Estadística y el Centro de Investigaciones Sociológicas han institucionalizado toda una estrategia de seguimiento. Las empresas privadas especializadas en determinados sectores sociales y en las técnicas del marketing comercial y político, proporcionan datos y síntomas importantes con los que podríamos trazar un cuadro clínico de las diferentes situaciones sociales. Sin embargo, nos sentimos insatisfechos, como si fuéramos pacientes a quienes su médico sólo diera a conocer la documentación de los análisis y de los escáneres. Sin un diagnóstico compartido,*

⁷ Gómez-Oliver, V. y Benítez, J. M. (2003), p. 438.

nos perdemos en discusiones interminables sobre los posibles tratamientos de enfermedades que desconocemos [...] Para saber dónde andamos o 'hasta dónde podemos llegar', no basta comprobar que 'han cambiado los tiempos'. No nos tranquiliza la mera noticia de que vivimos ya en la época 'postindustrial' o en la 'posmoderna'. Nos sirven ciertamente como referencias externas. Pero no llegan a calar en nuestro verdadero tiempo psicológico interior"⁸.

En la mayor parte de los grandes desafíos a los que se enfrenta la sociedad española, uno de los principales problemas es que faltan diagnósticos a partir de los cuales empezar a dialogar o debatir. Sin saber lo que nos pasa, difícilmente se puede acertar en las medidas necesarias. El informe surge como un instrumento de la vida social y política, que no se reduce al debate partidista. José María recurría con mucha frecuencia a una metáfora utilizada por el sociólogo Luis Garrido en uno de los debates celebrados en la Fundación Encuentro sobre indicadores sociales: las estadísticas y los informes sociales constituyen el “sistema nervioso” de la sociedad, transmiten al “cerebro” informaciones básicas para su supervivencia y desarrollo.

El informe de la Fundación Encuentro no habría visto la luz ni hubiera tenido la continuidad que lo distingue de otras muchas iniciativas similares sin el empeño personal de José María. Pero ese mismo empeño personal no se entendería en toda su profundidad y significación –que desborda claramente los límites de una decisión individual– si no se integra en un horizonte de comprensión que vincula esa decisión a una historia personal enraizada en múltiples contextos sociales y tradiciones intelectuales.

Su convencimiento acerca del protagonismo de lo social en la comprensión de “lo que nos pasa” y de la necesidad de conocerlo a partir de datos rigurosos y objetivos sobre los que poder dialogar y debatir para llegar a un diagnóstico compartido que nos permita actuar sobre nuestra realidad y progresar como personas y como sociedad entronca directamente con una tradición que arranca en el Instituto de Reformas Sociales, continúa con el regeneracionismo y la escuela de Ortega y vuelve a aparecer con fuerza en las actividades de la Fundación FOESSA en la década de los años sesenta. En todos ellos el análisis sociológico se convierte en el principal instrumento de conocimiento y aprehensión de la realidad sobre la que se quiere actuar. En todos esos hitos hay varios elementos comunes, pero uno que destaca es la apertura o sintonía con procesos similares que se desarrollaban allende nuestras fronteras, en los países europeos de referencia. Esa perspectiva de apertura y de mirada a la realidad de otros países de nuestro entorno estuvo muy presente desde el inicio de la Fundación Encuentro. Para José María la frase de Ortega “España es el problema, Europa la solución” fue algo más que un eslogan, para convertirse en un auténtico programa de actuación. La creación en la Fundación Encuentro de una Biblioteca

⁸ Fundación Encuentro (1994): *Informe España 1993*, pp. 3-4.

de las Culturas Europeas y del Servicio de Documentos se enmarca en dicho programa y tampoco es casual que el informe iniciara su andadura en pleno proceso de construcción de la Unión Europea, tras la entrada en vigor del Tratado de Maastricht en 1993.

Esa tradición reformista y regeneracionista, abierta a Europa, lúcida ante “los problemas” más que ante “el problema” de España, se hace especialmente presente en las Consideraciones Generales de los sucesivos informes de la Fundación Encuentro, profundamente marcadas por las preocupaciones y la propia experiencia vital de José María. La confianza, la responsabilidad, el diálogo, la integración social, la participación social y política, la violencia, la laicidad, la ética pública, la justicia... son términos con los que se teje un discurso de honda raigambre en la construcción de una España mejor: más desarrollada, más culta, más integrada, más cívica.

Y ése fue su empeño a lo largo de toda su vida. Por eso, como decía al principio de este texto, el tránsito de la intensa labor durante la Transición política a la actividad que desarrolló a través de la Fundación Encuentro no supuso ninguna ruptura o discontinuidad en su proyecto vital y de compromiso público: *“Sabíamos que nuestra ‘transición política’ hacia la democracia tenía que conducirnos necesariamente a otra transición mucho más difícil de nuestros comportamientos sociales. El cansancio de los cambios y la desidia de tantos españoles es la consecuencia inevitable de la opacidad que impregna nuestra vida pública. Carecemos de horizontes estimulantes que nos ayuden a convertir los conflictos en desafíos comunes. La fatiga no nos invade por el esfuerzo realizado en el camino recorrido, sino por la sensación generalizada de que desconocemos hacia dónde nos dirigimos y porque ignoramos la distancia que aún nos separa de una meta que sólo llegamos a intuir.*

Volvamos a repetirlo. Esta ‘cultura de la insolidaridad’ es la consecuencia de la carencia de horizontes comunes, de ‘instrumentos adecuados de conocimiento’ que sirvan para llevarnos a una sociedad más reflexiva y autoconsciente de sus propias fuerzas y de sus indudables posibilidades, en una Europa decidida a suprimir sus fronteras físicas, monetarias, industriales y políticas, pero dubitante ante el desafío de superar esas otras fronteras interiores fruto de la endogamia perezosa que aísla nuestra mente de otros contextos enriquecedores. La empresa es apasionante, como lo fue aquella elaboración de la Constitución del consenso. Aquel espíritu no ha muerto. Late en el corazón de las demandas sociales y aun en tantas protestas que demuestran la necesidad de sustituir el aprendizaje de mantenimiento por un aprendizaje seriamente innovador. La máxima de Epicteto que encabeza este largo ensayo, se convierte así en razón de nuestra esperanza: ‘Lo que turba a los hombres no son las cosas, sino las opiniones que ellos tienen sobre las cosas’”⁹.

⁹ Martín Patino, J. M., Rita, G. de y CENSIS (1991): *Interpretar la realidad social*. Madrid: Fundación Encuentro/Editorial CEURA, pp. 57-58.

Datos, pensamiento complejo, perspectiva plural

En el discurso de agradecimiento por la entrega del premio Fernando Abril Martorell, José María recordó que fue el propio Abril Martorell –como ya comentamos anteriormente– quien le planteó el reto de elaborar un informe que, al igual que la cuenta de resultados de una empresa, permitiera discutir la situación real de la sociedad española y plantear medidas de actuación. En el diseño del informe, el punto de partida del análisis debían ser las “cuentas”, los datos; era el primer paso para lograr un conocimiento de la realidad que fundamentara y diera coherencia y consistencia a diálogos y consensos fructíferos a partir de los cuales construir una sociedad civil y política más madura, más fuerte.

La realidad social está compuesta tanto de hechos sociales externos (que se pueden describir y medir a partir de datos cuantitativos) como de significados comunes, cuya explicación sólo se puede alcanzar a través de la interpretación y la comprensión, a través del relato y la narración. Los datos, los indicadores constituyen el esqueleto del análisis de la realidad; sin ellos no se sostiene. Pero sin los músculos, los tendones, las articulaciones no podemos dar cuenta del movimiento, de los cambios. Por ello, para comprender la articulación de los fenómenos sociales *“es necesario contar con toda la batería de indicadores sociales, sin limitar su estudio a la dimensión más inmediata y visible. Podemos conocer el número de drogadictos, de adúlteros, de homosexuales, de desempleados, de partidarios de determinados valores. Mientras no logremos descubrir la interacción y las relaciones causales, no habremos entrado en las dimensiones más profundas de estos fenómenos sociales concretos. Este esfuerzo audaz es propio de la cultura interpretativa que opta decididamente por el pensamiento complejo”*¹⁰.

José María fue un ávido lector de la obra de Edgar Morin y asumió como propio su paradigma holístico y del pensamiento complejo: *“A una realidad compleja sólo puede responder un pensamiento complejo. Sería una ilusión confundir la complejidad del pensamiento con la lógica deductiva o con la demostrabilidad contable de un balance. Ciertamente el pensamiento complejo es ambicioso. No renuncia a dar cuenta de la articulación entre los diversos saberes y campos disciplinarios, siempre amenazados por el pensamiento disyuntivo que predomina en la inteligencia simplificadora. Todo aquello que se separa o se aísla, se desentiende de la relación, de la interacción y de la interferencia. El pensamiento complejo aspira al conocimiento multidimensional, aunque es consciente de que nunca llegará a la comprensión exhaustiva de los fenómenos sociales. En todo caso, se trata de impedir que la propensión simplificadora, amparada por el nimbo de la claridad, mutile la realidad y la inteligencia interpretadora no se deje cegar por aspectos brillantes y parciales de los acontecimientos humanos. El pensamiento complejo es humilde. Soporta*

¹⁰ *Ibidem*, p. 54.

*las contradicciones internas. Y sabe que tiene que probar su legitimidad, ya que es consciente de que no tiene alcurnia filosófica, científica o epistemológica. Ningún conocimiento humano es definitivo. Tiene la grandeza de admitir que está destinado a ser sustituido por otro más rico, más fiel a la realidad*¹¹.

Sólo desde una metodología plural y multidisciplinar se puede abordar el análisis de la realidad social. Porque ésta es en sí misma compleja y se resiste a las simplificaciones reductoras que impiden captar todas las perspectivas y las interdependencias que permiten llegar a una comprensión de los fenómenos. Partir de los datos resulta insoslayable para acceder a la realidad, pero su verdadera comprensión sólo se alcanza cuando esos datos se inscriben en un contexto histórico y en un contexto interpretativo y relacional. Un análisis pegado a la realidad social, a los problemas cotidianos de las personas, que intenta hacerse presente en el debate público y en las conversaciones de los ciudadanos informados, ha de hacer un esfuerzo de comunicación en un lenguaje asequible a la vez que riguroso. El informe de la Fundación Encuentro resalta la importancia de la narratividad en la construcción de un relato que permita un acercamiento, una aprehensión de la realidad social en clave de reto y de acción.

La opción por una metodología plural y por un enfoque multidisciplinar se ha reflejado también en los contenidos y en los colaboradores del informe.

Por lo que se refiere a los temas abordados, el informe de la Fundación Encuentro ha dedicado especial atención a los relacionados con el Estado de bienestar, dado que las dos décadas que lleva publicándose coinciden con el período de construcción en nuestro país de una arquitectura institucional en este ámbito que se acerca y en algunos casos se equipara a la de los países de la Europa tantos años anhelada. Pero esta visión más institucional se ha visto complementada con otros enfoques. Por un lado, el informe ha prestado especial atención a la perspectiva de los actores sociales, que resalta el aspecto de construcción social de la realidad, de intervención y empoderamiento de los sujetos. Este proceso resulta especialmente claro en el caso de las mujeres, que se han convertido en la verdadera fuerza de tracción de los principales cambios sociales y económicos que se han producido en la sociedad española en las dos últimas décadas. Lo mismo cabe afirmar de los inmigrantes y de las personas mayores. Incluso fenómenos como el de la globalización e Internet y las tecnologías de la información y la comunicación parecen haber adquirido esa condición de actores sociales dotados de voluntad. En el informe de la Fundación Encuentro también ha tenido una presencia muy destacada el proceso de distribución territorial del poder, tanto en su implantación en las principales políticas públicas (educación, sanidad, servicios sociales...) como en su mismo desarrollo político y legisla-

¹¹ *Ibidem*, p. 18.

tivo y en su valoración por parte de los ciudadanos. La perspectiva territorial se ha completado con una atención bastante continuada al eje mundo rural/mundo urbano. Finalmente, el informe ha abordado igualmente temas que no son tan habituales en los informes sociales globales como el de las infraestructuras de transporte, el agua, el urbanismo o las energías renovables y el cambio climático. Son todos ellos aspectos que influyen de una manera cada vez más determinante en la vida de las personas y de la sociedad y en los que los factores sociales y de opinión pública adquieren una relevancia cada vez mayor.

La pluralidad y el carácter multidisciplinar se han visto reflejadas también en los cientos de colaboradores del informe a lo largo de más de dos décadas: sociólogos, economistas, demógrafos, pedagogos, ingenieros, empresarios, sindicalistas, arquitectos, psicólogos, geógrafos, médicos... con enfoques e ideas diversas han participado en el proceso de elaboración de los capítulos y en los múltiples debates y encuentros celebrados en la Fundación. Una buena representación de ellos son los que participan con sus textos en este homenaje a José María. Esta red de colaboradores y amigos, plenamente identificada con la metodología y el sentido del informe, constituye su verdadero capital.

Conocimiento para la acción

El acercamiento multidisciplinar y el relato resultan coherentes con una visión de la sociedad en la que adquieren especial protagonismo el cambio social y la posibilidad y la necesidad de intervenir en ese cambio social. Una sociedad concebida como un flujo cuya dinámica se intenta conocer y comprender en un momento determinado, pero remitiendo siempre al pasado, a sus causas, y sobre todo al futuro, con la intención de fomentar la intervención y el compromiso con ese proceso de configuración permanente. *“La acción política, la actividad económica, la investigación biológica y las ciencias humanas hunden sus raíces en la tierra de lo social. Sólo una sociedad cada vez más autoconsciente de lo que es y de lo que puede llegar a ser, auténticamente reconciliada, puede ser fecunda en iniciativas y sujeto responsable del aprendizaje social innovador. Por el contrario, la visión dualista, impenitentemente agónica, conduce a posiciones irreconciliables. Empobrece y agosta el pensamiento político: mina el cimiento de la convivencia”*¹².

Analizar los fenómenos sociales bajo una perspectiva múltiple, buscando las interrelaciones entre disciplinas diversas permite captar el sentido de esos fenómenos; expresarlo en un lenguaje riguroso pero cercano facilita la construcción de un sentido compartido. Y la cuestión del sentido es fundamental en el informe, que surge como un instrumento no sólo para

¹² *Ibidem*, p. 10.

conocer la realidad, sino también para guiar la acción, la intervención en esa misma realidad. José María lo reconocía explícitamente en una de sus intervenciones públicas: *“Nuestro relato de la realidad social española cumple una función informativa o cognoscitiva, pero pretendemos que sea también performativa: queremos que ese mismo relato construya sociedad o al menos haga pedagogía social. En este sentido, nos identificamos plenamente con Enrique Gómez Arboleya, uno de los padres de la sociología española, cuando, en 1958, decía: ‘La ciencia europea fue la conquista de un conjunto de fenómenos en cuanto tales, para descubrir, sin trascenderlos, sus leyes. Tal la física o biología o psicología. La sociología remataba la tarea. Pero también, en cierto modo, la superaba. La sociología fue el coronamiento de la sociedad moderna, en cuanto instaura en ella el primado de la razón, no de una razón constructiva, aislada de la sociedad misma, sino de la razón organizadora, científica, y por eso no sólo es un modo de ciencia, sino de socialización, incluso en sus investigaciones concretas’*¹³. Con el informe, con sus resultados pero también con su propio método de elaboración, basado en el diálogo y el debate, *“queremos contribuir al desarrollo de la sociedad española, aportando análisis y conocimientos rigurosos sobre su realidad que ayuden a fortalecer el debate público y sirvan de apoyo a quienes tienen que tomar decisiones en los múltiples ámbitos que conforman nuestra realidad social”*¹⁴.

Diálogo y consenso

Escribía José María en el primer informe: *“Una sociedad es consciente de lo que le pasa cuando comparte un mismo diagnóstico. Pero el sociólogo no es un médico de la sociedad. Participa de su mismo ambiente y de las mismas seducciones que los demás. Sus estudios tendrán éxito si logra dar con los planteamientos que susciten el debate en la esfera pública, esclava de una mera yuxtaposición de noticias aisladas, que la hacen cada vez más opaca, más manipulable por los mercaderes de la política y de la opinión. Por eso la función más noble de cualquier informe sociológico sería lograr el debate público, llamar la atención sobre la complejidad de las relaciones entre actores y estructuras que influyen más decisivamente en la emergencia de nuevas formas, para que sean discutidas, a fin de dar más transparencia al espacio público”*¹⁵. Pero no hay verdadero debate sin diálogo.

José María tenía algunos libros y autores de cabecera, a los que acudía con frecuencia. Ortega y Unamuno eran parte fundamental de su bagaje

¹³ Martín Patino, J. M. (2007): “La importancia de la estadística en la interpretación de la realidad. El Informe de la Fundación Encuentro”, en AA.VV., *150 aniversario de la creación de la Comisión de Estadística General del Reino*. Madrid: INE, pp. 108-109.

¹⁴ *Ibidem*, p. 111.

¹⁵ Fundación Encuentro (1994), p. 5.

personal y formativo. Pero probablemente no hubiera otra obra y otro pensamiento con el que se sintiese más en consonancia que con *Reivindicación del diálogo*, el discurso de ingreso de Pedro Cerezo Galán en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Para José María, como para Pedro Cerezo, sin la presencia, sin el encuentro personal, no es posible el diálogo y la verdadera comunicación. En un texto muchas veces citado por José María, el filósofo cordobés escribe: “este empobrecimiento de la comunicación dialógica cara a cara, o ante el rostro o la mirada del otro, es el índice más elocuente de una nueva barbarie, que ni siquiera adivina su propia indigencia [...] Fuera de esta comunicación viviente con el otro, ya no es posible autentificar ni el juicio de la realidad ni la valoración moral, ni siquiera la experiencia del propio yo, pues éste se desvanece en un laberinto de reflejos interiores si le falta la relación primordial con un tú”¹⁶.

José María afirmaba que existe una estrecha relación entre el diálogo y la música. Siempre destacaba de Tarancón su fino oído de músico y cómo él aprovechó esa circunstancia para hacer de la conversación y de las comidas –del encuentro cara a cara en torno a una mesa– un espacio privilegiado de diálogo en los difíciles años de la Transición: “Estoy convencido que esta ‘finezza’ estaría más presente si existiera un poco más de reflexión y estudio de los problemas y si el sentido del oído supiera escuchar mucho más, para que pudiera surgir un verdadero diálogo político”¹⁷. Él mismo era un gran melómano y, tal vez por ello, según su propia teoría, un gran conversador.

Siempre quiso que la Fundación fuese un espacio de diálogo, de consenso y de amistad: “Podemos decir que han pasado por nuestra sede de la fundación cerca de un millar de personas, en su inmensa mayoría prestigiadas en los ámbitos de la universidad, la política y la vida empresarial. Nunca tuvimos el menor incidente por razones ideológicas. El diálogo abrió horizontes y ayudó a recuperar, en no pocos casos, las relaciones amistosas. Los participantes se situaban siempre en el plano de la comunicación, más allá del absolutismo o del escepticismo”¹⁸.

Distinguía muy claramente el verdadero diálogo de la conversación y la polémica: “A nuestro juicio estábamos desterrando la polémica y la mera tertulia. En la primera, de ‘polemos’, se pretende la victoria por imposición de la retórica o de la demagogia. En la segunda, también típicamente española, únicamente se trata de pasar el rato de forma divertida. Estos dos géneros de convivencia han contribuido de manera decisiva a ahogar el espíritu de diálogo entre los españoles. El diálogo, por el contrario, trata de buscar en común las razones

¹⁶ Cerezo Galán, P. (1997): *Reivindicación del diálogo*. Madrid: Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, p. 19. Disponible en <http://www.racmyp.es/R/racmyp/docs/discursos/D14.pdf>

¹⁷ Gómez-Oliver, V. y Benítez, J. M. (2003), p. 472.

¹⁸ *Ibidem*, p. 458.

que legitiman el acuerdo o solución de la cuestión discutida. La voluntad de buscar cuanto hay de verdad siempre en el adversario, de desterrar el dogmatismo ideológico y de desautorizar el enfrentamiento, prevalecieron siempre en nuestros debates [...] Esta aportación a la regeneración del diálogo público es considerada como una de las contribuciones más importantes de nuestra fundación”¹⁹.

El diálogo era para José María un instrumento de conocimiento, por cuanto pone de manifiesto, a través de las discrepancias, la necesidad de contar con análisis e interpretaciones de la realidad social rigurosos y con voluntad de independencia. Pero era sobre todo un instrumento de consenso: *“La utopía de toda mi vida fue siempre la comprensión, el respeto y el reconocimiento de lo que en cada ser humano hay de verdad. No creo que existan problemas insolubles entre los humanos. Mi utopía es la de un mundo que busca el consenso, que analiza las causas de los conflictos, que dialoga tratando de completar el propio conocimiento con el del discrepante. Fui testigo durante la transición política de la actuación de unos líderes que buscaban por encima de todo el entendimiento. Ahora es mucho más difícil conseguir que se reúnan, que dediquen más tiempo a discutir sin polemizar, sin querer imponer su punto de vista en cada asunto, sin descalificarse y por supuesto sin insultarse”²⁰.*

La mesa ovalada del comedor de la Fundación es testigo de incontables reuniones y comidas en las que José María buscó a través del diálogo franco y discreto puntos de encuentro y consenso sobre temas fundamentales para nuestro país en las últimas décadas. El encaje de Cataluña y el País Vasco en España, el fin de la violencia terrorista, la laicidad y el laicismo, y el debate social, político y religioso en torno a la educación fueron sus grandes ocupaciones y preocupaciones. Sus numerosas y constantes intervenciones en los medios de comunicación –sobre todo en las páginas de opinión de *El País* y en la “tercera” de *ABC* y en múltiples entrevistas en prensa, radio y televisión– respondían igualmente a la búsqueda de diálogo y consenso en torno a los grandes problemas de la sociedad española. Un “apostolado del consenso” que nunca sucumbió al desaliento, ni siquiera en los muchos momentos en los que el resultado final invitaba a caer en la tentación del desánimo y el pesimismo histórico respecto a nuestra capacidad como sociedad y como país para llegar a acuerdos duraderos, más allá de las miras estrechas y distorsionadoras del debate partidista y electoral, sobre aspectos básicos para nuestra convivencia y desarrollo.

Una vida buena, una buena muerte

Todos los que conocimos a José María, y especialmente los que convivimos cotidianamente con él, sabemos que era un hombre de acción. Lo

¹⁹ *Ibidem*, pp. 458-459.

²⁰ *Ibidem*, p. 464.

fue en sus tiempos de formación en Alemania: *“Con otros jesuitas españoles, logramos organizar una parroquia en la Iglesia de Todos los Santos junto al Zoo. Todos los domingos reuníamos a varios centenares de españoles. Con algunos de ellos trabé una amistad profunda, que se ha mantenido a través de cinco décadas. El rector del teologado me llamó no pocas veces al orden y solía extrañarse cuando al final de curso nos llamaba para leernos las notas. ‘No sé cuándo estudia, porque siempre le veo con visitas y saliendo a la ciudad’”*²¹. Lo fue también en sus tiempos junto a Tarancón, y no sólo en su actividad más institucional y conocida como mano derecha del Cardenal, sino también en las tareas más administrativas, como la construcción de parroquias o de viviendas para los sacristanes. Y lo fue hasta el final de sus días: hasta apenas dos semanas antes de su muerte trabajaba en su despacho siete días a la semana, viajaba con bastante frecuencia, asistía a innumerables reuniones y actos, compartía mesa y conversación (su gran pasión) con personas de todo tipo y condición. El mismo año en que cumplía los ochenta, en 2005, iniciamos el Proyecto Raya Duero, en las Arribes salmantinas y zamoranas. Una de sus principales ocupaciones y preocupaciones en los últimos meses fue relanzar este proyecto extendiéndolo a Portugal y buscando su incardinación en los programas de desarrollo transfronterizo de la Unión Europea.

Hombre exigente y autocrítico como era, una de las pocas virtudes que se permitía reconocerse a sí mismo era la de crear buenos equipos de colaboradores en los múltiples proyectos y actividades que emprendió en su vida. Dada la imposibilidad de deslindar en José María vida personal de proyecto profesional, la relación con sus colaboradores desbordaba con frecuencia el ámbito puramente profesional o laboral. La Fundación Encuentro era para él mucho más que un lugar de trabajo. Con los patronos, especialmente con José Antonio Garrido y Florencio Lasaga, compartió dudas, ilusiones, dificultades y logros. Giovanna, José Luis, Cuca, Antonio, María, Teresa, Beatriz, Félix, Cati, Raquel, Marina, Sebas, Rafael, Ignacio, Paz, Sonia, Pilar, Inmaculada, Agustín pasamos en algunos casos más de veinte años con José María; fuimos testigos y también partícipes cotidianos de una vida plena, de una vida buena.

José María no era muy aficionado a la literatura: *“He leído mucha literatura clásica en mi juventud, y después, por mi trabajo profesional, abandoné casi totalmente la novela. Me interesa el ensayo filosófico, ético, social y religioso. Y aun aquí tengo la impresión de no llegar a leer lo necesario”*²². Sin embargo, estoy seguro de que conocía los versos de Rilke sobre la muerte en *El Libro de Horas*: “Señor, da a cada uno la muerte que le es propia / El morir que de aquella vida nace / en la que tuvo amor, sentido y pena. / Pues sólo somos la hoja y la corteza / La gran muerte que todos llevan en sí, es el

²¹ *Ibidem*, p. 445.

²² *Ibidem*, pp. 471-472.

fruto / en torno al cual da vueltas todo [...] Pues lo que hace a la muerte tan extraña y difícil / es que no es *nuestra* muerte; una muerte que nos arrebató / al fin, porque no hemos madurado muerte ninguna en nosotros. / Por eso viene una tormenta, para despojarnos de todo”.

En estos días de muertes tan gratuitas e irracionales como las que se han producido en París, una ciudad tan querida para José María, sus palabras nos devuelven la esperanza de que la muerte propia es posible: “A los 76 años tengo que admitir necesariamente que me acerco al ocaso de mi vida o a ese oeste que me acerca a la muerte. Yo pienso siempre que se trata de la desembocadura de un río cuyo cauce se ha ido enriqueciendo a través de las distintas etapas de mi biografía y tengo por tanto que negar la hipótesis de un ocaso moral. Me conservo en plenitud de energías, de manera que, a mi juicio y el de mis colaboradores, ha aumentado mi capacidad de trabajo y la madurez de mi trato con los que me ayudan. Espero que el Señor me permita institucionalizar una obra que Él quiso y que indudablemente ha de introducir cambios precisamente para poder seguir con fidelidad los objetivos perseguidos desde su origen: la siento como una necesidad social. Mi vida sigue siendo trepidante. No pocas veces llego a recibir la brisa del mar inmenso como si estuviera ya cerca de la desembocadura del río de la vida. Quisiera morir en plena actividad y esto se lo pido al Señor como una gracia especial. La prueba de una enfermedad terminal larga me aterra. Será lo que Dios, que me ha demostrado su paternidad en todo momento, me ofrezca como purificación o como premio. Tengo la seguridad de que al otro lado de la muerte voy a recibir un inmenso abrazo del Padre y de tantos jesuitas y amigos de todas las tendencias culturales y políticas que aquí me han brindado generosamente su amistad. La idea de la muerte amiga me acompaña casi constantemente y mis colaboradores se extrañan de que la mencione con tanta frecuencia”²³.

Difícil no evocar tras estas palabras los versos inmortales de Constantinos Cavafis en su poema *Ítaca*: “Cuando emprendas tu viaje a Ítaca / pide que el camino sea largo / lleno de aventuras, lleno de experiencias. / Ten siempre a Ítaca en tu pensamiento. / Tu llegada allí es tu destino. / Mas no apresures nunca el viaje. / Mejor que dure muchos años / y atracar, viejo ya, en la isla, / enriquecido de cuanto ganaste en el camino / sin aguardar a que Ítaca te enriquezca”. José María murió su propia muerte, madurándola, en camino a Ítaca, en plena lucidez, como había sido su vida.

Nos queda mucho más que su recuerdo. Nos queda la pregunta/exhortación que en sus postreros momentos de conciencia nos lanzaba: “¿*Qué estáis haciendo?*”.

¿Cuál es nuestro proyecto, como personas, como ciudadanos, como sociedad, como país?

²³ *Ibidem*, p. 461.